



que tuvo la gallardía de dar la voz de alarma a la salud pública, anegada de un grave peligro. Y nosotros, también con espíritu ante la idea de que, desde el extraño al libre albedrío influya en este par delictivo sus movimientos, nos espantamos ante el cuadro de un pueblo que vive en un horror de la justicia, y si no sentimos un movimiento de repulsión hacia el espíritu embrocado que tiene venganzas y que hizo gestos arrogantes, fue sólo porque creímos que el dolor de una gran pérdida toda lo excusa y a las cosas del corazón y sobre la figura en la del delirante una mirada y una imposición del mayor respeto.

**Gratitud para EL DEBATE**

El Sr. Gasulla nos pidió hicieramos público el testimonio de su gratitud para este periódico por su noble campaña y por la actitud con que se ha prestado a defender los fueros de la justicia. Nada tiene que agradeceremos Elias Gasulla. La práctica de deberes elementales es lo que nos puede ser, agradecer, sino exigida a quienes como lema de sus actos, colquen la ley y la moral, ideas que al reunirse forman una idea inmensa, magna, que tiene tres nombres: justicia, justicia y justicia.

**Montenegro**

**Los Reyes se van.**

Viena 29.—El Rey y la Reina de Montenegro irán a Roma en Febrero. La Reina pasará allí dos meses con su familia. El Rey vendrá desde Roma a Viena, y luego irá a San Petersburgo.

**EN PALACIO**

**Ceremonia solemne**

**La toma de almohada.**

Cou toda solemnidad se ha verificado ayer tarde en Palacio, a las seis y media, la ceremonia de tomar la almohada las damas de la Reina a quienes ha sido concedida la grandeza de España.

El acto se celebró en la antecámara, en la que se habían distribuido los puestos en la siguiente forma:

Junta a la puerta de la cámara estaba colocada la ahijada de S. M. la Reina, y a su derecha, en segundo término, la de la camarera mayor de Palacio.

Delante de la de Su Majestad aparecía la almohada en que se han sentado sucesivamente las nuevas damas.

Ocupando los testeros de la antecámara aparecían formadas en seis filas, tres a cada lado de la Reina y tres al izquierdo, las ahijadas de todas las damas.

Conforme fueron llegando las señoras Grandes de España ocuparon el sitio que les correspondía con arreglo a la fecha en que les fue concedido este honor, esperando la salida de Su Majestad puestas en pie.

Cuando ya estaban todas las señoras reunidas, penetró la Reina en la antecámara, seguida de Su Majestad la camarera mayor de Palacio, señora duquesa de San Carlos, el mayor duque mayor, señor duque de Santo Mauro; el mayor duque de semana y el secretario de Camarera, Sr. Bonilla.

Sentóse Su Majestad; y dirigiéndose a las damas, dijo:

—Señoras. Quedaron en pie el mayor duque mayor, inmediatamente al lugar ocupado por Su Majestad, y un poco más abajo, el mayor duque de semana.

Obtenida la venia de Su Majestad, el secretario de Camarera, colocado en la puerta que conduce a la saleta donde esperaban reunidas las nuevas damas que han tomado la almohada, anunció a la primera:

Era la marquesa de Astorga que penetró en la antecámara, llevada de la mano por su madrina, la condesa de Altamira.

Hicieron antes de entrar una reverencia, y adelantaron unos pasos para hacer las segundas. Después saludaron a una y a otro lado a las señoras que han concurrido al acto, y que se levantaron de sus asientos.

Previo la tercera reverencia retiróse la madrina a su asiento, y entonces la Reina dijo a la ahijada "Sentadas", indicándole la almohada colocada frente a S. M.

Conversó la Reina particularmente con la nueva dama, y díjola más tarde a besar su mano, retirándose la dama a ocupar el primer asiento que había vacante.

Sucesivamente fueron penetrando las demás damas, por el orden siguiente:

Marquesa de Velada.—Madrina, la duquesa de San Carlos.

Duquesa de Pastrana.—Madrina, la condesa de Almodóvar.

Marquesa de Távara.—Madrina, la duquesa de Santo Mauro.

Condesa de Maceda.—Madrina, la duquesa de la Conquista.

Marquesa de Vellisca.—Madrina, la duquesa de Pinolhermoso.

Marquesa de los Soidos.—Madrina, la duquesa de la Conquista.

Condesa de Santa Coloma.—Madrina, la duquesa de la Conquista.

Marquesa de Mes.—Madrina, la duquesa de Píensica.

Duquesa de Alameda.—Madrina, la duquesa viuda de Bailén.

Marquesa de Villamagna.—Madrina, la condesa de Atarés.

Marquesa de Bendita Real.—Madrina, la marquesa de Santa Cristina.

Condesa de Santa Encargia.—Madrina, la duquesa de la Conquista.

Marquesa de Miravalles.—Madrina, la condesa de Aguilar de Inestribles.

Marquesa de Portugal.—Madrina, la condesa de Aguilar de Inestribles.

Condesa de Alcubierre.—Madrina, la duquesa de San Carlos.

Marquesa de Squiche.—Madrina, la duquesa viuda de Bailén.

Condesa de Romanones.—Madrina, la duquesa de Tovar.

Condesa de Torre Arias.—Madrina, la duquesa de Santo Mauro.

Marquesa de Pezo Rubio.—Madrina, la duquesa de Pinolhermoso.

Marquesa de Fontalba.—Madrina, la duquesa de la Victoria.

Finalizado el acto, todas las señoras se pusieron de pie, y Su Majestad se dignó recorrer el círculo saludando y conversando con las damas que habían presenciado y recibido la distinción.

Tan pronto como terminó la ceremonia, las señoras que acababan de recibir dicho honor manifestaron a la camarera mayor de Palacio su deseo de ofrecer sus respetos al Rey.

**CRÓNICAS NORTEAMERICANAS**

**EL BILL FLINT Y EL FUTURO CANAL DE PANAMA**

Seguramente no existe un español que haya oído hablar de M. Flint. Claro, como que en los cincuenta años transcurridos desde que vino al mundo no ha hecho otra cosa que bucear en las turbias aguas de la política para pescar una desahogada posición.

Este buen señor, que ha sido en sus verdes años pasante de un juez, no ha escrito libros ni siquiera artículos; tampoco es orador ni artista; pero, en cambio, posee una gramática parca capaz de poner los dientes largos al más conspicuo cacique rural.

Hiciera la presentación de nuestro hombre, pasemos a tratar del golpe de audacia que nos lo ha revelado.

Las cuestiones relacionadas con el Canal de Panamá son no menos desconocidas a los españoles que el propio Mr. Flint. Para nosotros lo importante es el comadreío político cotidiano; lo serio, lo importante, lo que por ser universal ejerce influencia directa en nuestra propia vida, eso lo mira el pueblo español con olímpico desdén. Y así nos ha ido y nos va.

El Canal se termina en 1915, y dejando hipocresías a un lado, es una obra que sólo aprovechará a los americanos. Creer en su neutralidad es cómica candidez.

A pesar de los tardíos aspavientos de la Prensa inglesa, el Canal se fortificará, ocupará el Ejército yanqui, por allí no pasará cuando les convenga más escuadras que las suyas, y así, a caballo sobre los dos océanos, veremos quién tose a estropeos.

Pero esto era poco, y sin duda con el fin de completarlo vino al mundo Mr. Flint.

Con su murrullería de legitimo sobrino del Tío Sam pensó, sin duda, que no todos los días hay guerras, y que comer la breva en ocasiones tan raras, compartiendo con los demás mortales en los larguísimo períodos de paz, era una primada indigna del positivismo yanqui.

Decidido a todo cogió la ocasión por los cabellos, y con el pretexto de reforzar los medios militares y navales que garanticen la paz del país, comodin inapreciable del matonismo internacional, presentó al Senado su ya famoso bill.

En él se autoriza la condonación de derechos de paso a todos los buques americanos que se comprometan, en caso de guerra, a transportar tropas ó material.

No hay que ser un lince para ver en el inofensivo bill un golpe formidable a la libertad de navegación, porque hablando claro, lo que el inocente senador ha hecho aprobar al Senado es lo siguiente: Nuestro comercio utilizará esa vía sin costarle un centimo; a los de fuera de casa, se les utilizará con los impuestos que establezcamos.

Ya ve el lector, cómo Mr. Flint a pesar de no ser un genio, está llamado a convertirse en celebridad mundial.

Como el que no se consuela porque no quiere, ya han hecho su aparición los personajes sensatos que aconsejan la calma, fundados en las restricciones que se contienen en el bill.

No mordemos el anzuelo. Quien haciendo cabriolas con la palabra control se quedó bonitamente con un archipiélago, ¿no encontrará en la obra de Mr. Flint la palabra que a su tiempo le proporcione el monopolio de una vía marítimo-comercial tan importante?

El espectáculo ha dado comienzo. Hoy es el senador Flint quien arrima a la lumbré la sardina americana; pero no olvidemos que en eso de barrer para casa, los 90 millones de americanos son todos senadores Flint.

**RAFAEL, ACADEMICO**

La Real de la Historia ha nombrado su correspondiente al insigne marqués de Rafael. Conocedores de los profundos trabajos que en este ramo de la ciencia viene realizando el ilustre prócer, esperamos que pronto la docta casa se honrará haciendo académico de número al electo correspondiente.

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

**REPÚBLICA DEL ECUADOR**

Comprando Galápagos. Quito 29.—Los Estados Unidos han propuesto a este Gobierno les sean cedidas las islas Galápagos, mediante la entrega de 175 millones de francos.

El Presidente Alfaro ha pedido consejo sobre este particular a las más ilustres personalidades de la República.

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo que quieras", dijo Rubelait, pero nosotros debemos conquistar la autoridad necesaria para decir: "Haz lo que debes".

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

**LA PROXIMA LEY ELECTORAL**

**MINISTROS DE VIAJE**

Desde Lisboa. Lisboa 29.—El Consejo de ministros ha terminado la discusión de los seis primeros capítulos del proyecto de ley electoral.

Tratan dichos capítulos del sufragio de los electores, del censo de las circunscripciones, así como de las condiciones de las candidaturas.

Según lo que se ha podido averiguar hasta ahora sobre la índole de las disposiciones acordadas por el Consejo, parece que el voto no será obligatorio en las circunscripciones de Lisboa y de Porto, donde se aplicará la representación proporcional por el procedimiento de D'Hondt, estableciéndose en las demás provincias la votación multipersonal, y teniendo derecho cada elector a emitir sufragios a favor de tres candidatos por cada cuatro que se presenten.

El Sr. Ugarte dice que no hay que pedir para las palabras una mordaza y para el pensamiento un apagador, pero es menester que no se crea a la Humanidad encadenada por principios que se tachan de absurdos y degradantes cuando son los principios inmutables y eternos, sobre los cuales descansan la Religión, la Patria, la propiedad y la familia.

Alfinca que el político, el hombre de gobierno, debe pertenecer al partido de la vida frente al partido de la muerte, terminando sus discursos en esta forma: "Haz lo





**NOVEDAD INGLESA**  
**¡La zurcidora mecánica!**  
 Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección  
**ZURCIR Y REMENDAR**  
 medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.  
**NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA**  
 Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de 10 pesetas en libranza de Giro Mutuo ó por sobre monedero.  
 Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones necesarias.—No hay catálogo.  
**PATENT MARI WEAVER, Paseo de Gracia, 97. Barcelona**

**ALMANAQUE**  
**Bailly-Bailliere**  
 PEQUEÑA ENCICLOPEDIA DE LA VIDA PRACTICA  
 500 páginas de texto. Más de 1.000 grabados.  
 Mapas y láminas en colores  
**DE VENTA:**  
**En la librería BAILLY-BAILLIERE**  
 PLAZA DE SANTA ANA, 10. MADRID  
 y en las principales librerías, papelerías y bazares de ESPAÑA Y AMÉRICA

**Servicios de la Compañía Trasatlántica**

**Línea de New-York, Cuba y Méjico.**  
 El día 28 de Enero saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor M. Gato directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.  
**Línea de Venezuela-Colombia.**  
 El día 10 de Enero saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 12 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor Buenos Aires directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 13 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admita pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico para el puerto de Panamá y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Ooro, con transbordo en Curaçao, y para Cumaná, Caripano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.  
**Línea de Filipinas.**  
 El día 7 de Enero saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor Alicante directamente para Génova, Port-Saïd, Suaz, Colombo, Singapur, Aio-Hoi y Manila, sirviendo por transbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.  
**Línea de Buenos Aires.**  
 El día 8 de Enero saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor P. de Sarracena directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.  
**Línea de Canarias-Fernando Pó.**  
 El día 2 saldrá de Barcelona, el 3 de Valencia, el 4 de Alicante y el 7 de Cádiz, el vapor M. L. Villaverde directamente para Tangier, Casablanca, Marrón, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa, regresando de Fernandó Pó el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península italiana en el viaje de ida.  
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admiten carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.  
**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á su contrato con el Estado.  
**Servicios concretos.**—La Sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos suya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.  
**Línea de Cuba y Méjico.**  
 El día 17 de Enero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor Alfonso XII directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Cádiz y Méjico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarerías de lujo.

**Juan Carrara é Hijos**  
 CALLE REAL, GIBRALTAR  
**Agencias de vapores trasatlánticos**  
 para el Brasil y la Argentina  
**Servicio de las importantes líneas postales italianas**  
**LA ITALIA y LA LIGURE BRASILIANA**

Para Santos y Buenos Aires, admitiendo pasajeros para Montevideo, el paquete postal **Río Amazonas** de la Compañía LA LIGURE BRASILIANA. Se espera el 4 de Febrero y saldrá el mismo día.  
 Para Santos y Buenos Aires, el paquete postal **Bologna** perteneciente á la ITALIA. Se espera 5 Gibraltar el 5 Febrero y saldrá el mismo día.  
**En tercera, 175 pesetas**  
 Se admiten pasajeros en primera y tercera clases. Los de primera á precios equitativos.  
 Trato inmejorable, alumbrado eléctrico, pan y carne fresca todo el viaje. Comida abundantísima, médico, medicinas y enfermería, gratis.  
 (Estos vapores no tocan en ningún puerto español.)  
 Se recomienda vengán provistos de la cédula personal para el desembarque en Buenos Aires.  
 Para pasaje y más informes, acúdase á **Juan Carrara, calle Real, GIBRALTAR.**



Paquetes de	Pastillas.	Pesetas.
14' 16 y 24	400 gramos.	1,50, 1,50, 1,75, 2 y 2,50
14 y 16	14 y 16	1,50, 1,75, 2 y 2,50
400	400	1 y 1,25
800	800	1,75 y 2,50

3.º merca: Chocolate de la Trapa... 400 gramos... 1,50, 1,50, 1,75, 2 y 2,50  
 2.º merca: Chocolate de familia... 400... 14 y 16... 1,50, 1,75, 2 y 2,50  
 1.º merca: Chocolate económico... 800... 400... 1 y 1,25  
 Cajas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Desayunos desde 50 paquetes. Portes abonados desde 100 paquetes hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen taras de un kilogramo desde 50 paquetes. Al detall: Principales ultramarinos.

Agencia de Publicidad: Desengaño, 9 al 13. — Teléfono 805. — Madrid

**EL DEBATE**

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Madrid.....	12	6	3,50	1,25
Provincias.....	16	9	4,50	
Portugal.....	25	15	8	
Extranjero.....	36	20	10	
Unión postal.....	36	20	10	
No comprendidas.....	50	30	15	

**BOLETIN DE SUSCRIPCION**  
 MADRID: Un mes, 125 pesetas.—PROVINCIAS: Trimestre, 4,50 pesetas.—Año, 16 pesetas.  
 EXTRANJERO: Año, 36 pesetas.

D. \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ provincia de \_\_\_\_\_  
 se suscribe á El Debate por \_\_\_\_\_ á \_\_\_\_\_ de 1911  
 El suscriptor.

**TARIFA DE PUBLICIDAD**

Primera y segunda plana: línea.	4 pesetas.	En cuarta plana, media plana. . .	400 pesetas.
En la tercera plana, ídem . . . . .	2,50	cuarto ídem. . . . .	200
En la cuarta plana, línea . . . . .	0,40	octavo ídem. . . . .	125
plana entera 750			

**CADA ANUNCIO SATISFARA DIEZ CENTIMOS DE IMPUESTO**  
**PRECIOS REDUCIDOS EN LAS ESQUELAS MORTUORIAS**  
 Redacción y Administración: Valverde, 2, Madrid. Teléfono 2.10.—Apartado de Correos 466

**ANTIGUA Y ACREDITADA**  
**FABRICA-CURRERIA**  
 DE SAN SEBASTIAN  
**DE ORTIZ-ARAUS**  
 ATUCHA, 55 (al lado de la iglesia).  
 MADRID  
 CASA FUNDADA EN EL AÑO 1760  
 Elaboración especial.—Perfección y economía.  
 Las velas que elabora esta casa son de tan notable resultado, que hacen desde el principio al final con la misma igualdad.  
 Especialidad en velas rizadas y de cera, de flores.  
**PREMIOS OBTENIDOS POR ESTA CASA**  
 Exposición Nacional de Madrid (1877) MEDALLA DE BRONCE. Exposición Internacional de París (1889) MEDALLA DE ORO. Exposición de Industrias Marítimas (1897) MEDALLA DE PLATA.  
 NOTA.—Incesante legirra, primera, 4,250 pps. kilo. Venta de lamparillas al por mayor y menor.

**LO MEJOR**  
 en camisas legítimas inglesas y del país. Desechos de hierro y de madera.  
**PINILLOS**  
 Espoz y Mina, 5 (Pasaje). Casa fundada en 1854.  
**ANTIGUA**  
**AGENCIA DE ANUNCIOS**  
 DE EMILIO CORTES  
 Se encarga de la publicidad de anuncios en todos los periódicos de Madrid y provincias, en condiciones económicas á favor de los anunciantes: 50, JACOMETREZO, 50.

**REGALO**  
 A nuestros lectores: por dos pesetas cincuenta centimos, en libranza ó en sellos, remitidos á su domicilio, el Rio X, 5 ídem de D. Carlos de Borbón, 6 ídem de D. Jaime y 5 ídem de D. Sagrado Coronado de Jesús, La Paraisana y otros santos ó elección. Pedidos, á Reyes Moreno, Canillas 15 (Peperaría), 4 Reyes-Postal, Montera, 44.  
 Corredores conociendo plaza Madrid proreanos. Buenas referencias. Santa Lucía, 10, 9.º

**SEGUROS DE QUINTAS**  
**“LA PREVISION ANDALUZA”**  
 Domiciliada en SEVILLA, Albarada, 19  
 EDIFICIO DE SU PROPIEDAD  
 Autorizada por R. O. de 1.º de Septiembre de 1909  
**Sorteo de 1911**  
**PRIMA: 800 PESETAS**  
 OPERACIONES EN DIFERENTES PLAZOS  
 Esta Compañía realiza igualmente el seguro sobre el ganado, por los riesgos de muerte ó inutilización y por robo, hurto y extravío.  
 Subdirección en Madrid, Puerta del Sol, 6.  
 Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros

**PLANO DE JERUSALEN**  
 y sus suburbios como estaba en tiempo de Nuestro Señor Jesucristo.  
 Hermoso grabado de 88 por 48 centímetros en papel fuerte, con un cuderno explicativo de 82 páginas.  
**PRECIO: UNA PESETA**  
 Veinticinco céntimos más si se desea certificado.  
 Para pedidos, á D. Luis García Pérez Rico, Seminario de Córdoba.

**MUEBLES DE LUJO**  
 ANTIGUOS Y MODERNOS  
 Compra, venta, cambio y alquileres, Cortinajes y tapicerías á precios reducidos.  
 EXPORTACION A PROVINCIAS  
 Embalajes económicos.  
 Jesús, ex encargado de Doña Felipa.  
**BOLSA, 10, PRIMERO**

**La suerte**  
 Se adquiere jugando en la Lotería de DOS HERMANAS (Sevilla). Pida usted décimos y se convencerá.

**PELETERIAS**  
**LÁZARO**  
**CASAS DE CONFIANZA**  
 EN  
**HINDAYN (FRANCO)**  
 AVENUE DE LA GARE  
 EN  
**MADRID**  
 4, ESPARTEROS, 6

**JOYERIA de PÉREZ MOLINA**  
 28, CARRERA DE SAN JERONIMO, 23  
 En gusto artístico, fina pedrería y moderados precios se distingue esta recomendable joyería.

**LA CONFIANZA**  
 Hace almoneda forzosa á precios baratísimos, de sus grandes existencias, en el local que ocupa hace más de treinta años. No comprar sin visitar este almacén. Ofrece el nuevo local á su numerosa clientela en la calle de Valverde, número 5. En la actualidad,  
**Luna, 11, bajo.**  
 Anuncios: LA PUBLICIDAD León, 20

**¡Soledad!**  
 G. SUAREZ BRAVO

señal de obrar con prontitud y energía, se lanzó á la puerta y gritó con voz descomulgada:  
 —¡Aquí, camaradas! ¡Aquí pronto!  
 Hecho esto, se volvió al puesto que ocupaba, y encarándose con sus tres interlocutores, prosiguió rechinando los dientes:  
 —¡Ahora veremos si soy ó no soy el pueblo.  
 El duque y Eduardo, en angustiosa expectativa, pero sin desmentir su actitud enérgica, fijaron los ojos en la puerta, esperando ver entrar por ella á los señores del matáchar; pero les llamó la atención la burlesca seriedad con que Ricardo desde el quicio de la misma contemplaba al jefe popular, exámen que á los breves instantes de inútil espera terminó con una sonora carcajada.  
 —¿Qué hacen esos...?—gritó el Tordo, soltando una palabra soez, al ver que nadie llegaba y queriendo lanzarse á la puerta.  
 Pero Ricardo le cerró el paso.  
 —No se cansen ustedes—dijo extendiendo el brazo, con tono al mismo tiempo de mofa y de amenaza.—Los voluntarios están abajo de seguridad y preciso será que usted arregle solo, con nosotros este asunto.  
 El Tordo retrocedió dos pasos y pasó á la mitad por sus tres adversarios. Aunque no

era hombre tímido, comprendió que á querer llevar las cosas por la tremenda, á él le podía tocar la peor parte, y como en el fondo de su carácter dominaba la astucia, esperó á ver lo que las circunstancias daban de sí.  
 —Advierto á ustedes—dijo con voz á pesar suyo insegura—que tengo abajo setenta voluntarios que se dejarán matar por mí.  
 —No hay necesidad de que arriesguen ni un pelo de la cabeza—contestó Ricardo, guiñando ligeramente el ojo á Inigo y á Eduardo para que le dejaran obrar.—Aquí, lo repito, todos somos pueblo. ¿Quiere usted que hablemos amigablemente?  
 Esto lo dijo Ricardo adelantándose con familiaridad el hombre que, sin saber qué hacer, balbuceó, moviendo su ojo de un lado para otro:  
 —Nosotros nada tenemos que hablar...  
 —Al contrario, tenemos que hablar y de cosas muy importantes, como usted verá. Pero realmente no tienen para qué molestarse estos dos señores. Usted y yo seremos las partes contratantes. ¿No podrían ustedes—añadió Ricardo volviéndose al duque y á Eduardo,—ir á dar una mano á los que están obsequiando á los valientes voluntarios de la libertad y á tranquilizar á las señoras?  
 El duque pareció vacilar, pero Eduardo, que comprendió que Ricardo tenía su plan, y que lo mejor que había que hacer era darle llevar á cabo una maniobra que había comenzado ya con tan buen éxito, se apresuró á decir:  
 —Ricardo tiene razón; las señoras estarán asustadas y debemos ir á tranquilizarlas.  
 Y cogiendo del brazo al duque, que se dejó llevar, no sin visible descontento de abandonar la partida, salieron ambos de la habitación.  
 Al verse solo con el Tordo, Ricardo le puso la mano en el hombro sin ceremonia, diciéndole:  
 —Sentémonos, compañero. Este diván,

[No me provoque usted—insistió el albardeiro, fingiendo no advertir que Ricardo lo estaba haciendo desde hacia rato.  
 —¡Cá, nada de eso! usted es de los míos. Si he echado la llave á la puerta no ha sido con ánimo de provocar á usted. ¡No faltaba más!—Esto lo decía Ricardo con tono que desmentía por completo sus palabras.—Sería, además, un asno, viniendo á provocar á un hombre que trae un chafarote á la cintura, estando como estoy, completamente desarmado. Vea usted.  
 Al decir esto se echó atrás las solapas de su levita y se tentó los bolsillos como para dar testimonio de sus palabras.  
 —¿Y si yo quisiera arrancarle á usted la llave?...—gritó el Tordo, á quien la circunstancia volvió algún tanto el ánimo.  
 —No se lo aconsejo á usted.  
 El aire con que el joven pronunció estas palabras volvió á sumir al Tordo en la irresolución. Ricardo, que tenía su plan, dulcificó cuanto pudo la fisonomía.  
 —Vamos—dijo—usted y yo no debemos reñir. Va le he dicho que tenemos que hablar, y crea usted que no le pesará oírme. Tomemos asiento y conferencemos.  
 Y uniéndose á la palabra la acción, cogió al Tordo del brazo, que esta vez se dejó llevar maquinalmente como hombre que no dispone de su voluntad, y le sentó á su lado en el diván.  
 —Usted se encuentra en situación—dijo, sin dejar á su interlocutor tiempo para reflexionar—de hacer un negocio ó de hacer una tontería. ¿Por cuál de los dos quiere usted que empecemos.  
 —Por el negocio...—balbuceó maquinalmente el albardeiro, que procuraba todavía rehacerse contra el influjo que ejercía sobre él Ricardo.  
 —No—replicó éste,—empecemos por la tontería, porque éste es el medio que comprendo de usted, bien lo veo, es bajar á alborotar á los voluntarios para que lleven á cabo el propósito que les ha traído á ustedes aquí; pero ya debe usted haber comprendido que la cosa no es tan mollar como á primera vista pudo parecerle. Ni el duque se dejará prender ni nosotros dejaremos que nadie le atropelle.  
 —¿Y qué podrán ustedes contra setenta hombres armados?  
 —Mucho, porque cada uno de nosotros vale por diez. ¡Bah! le aconsejo á usted que no haga la prueba. Y sobre todo, camarada, hablemos en plata; ustedes no han venido aquí á sostener una batalla, sino á pescar á bragas enjutas. Usted, además, cree poder contar con los voluntarios, y aquí hay quien le disputará á usted su influencia sobre ellos. De patriota á patriota no va nada, y ya veremos quién sabe arengarles con más garbo.  
 —¿Dónde yo les lleve, irán á ojos cerrados. Se dejarán matar por mí.  
 —Mejor será que no arriesgue usted la experiencia. Pero no es esto sólo. Demos por supuesto que los voluntarios desoyen la voz de la razón, y por empeñarse en llevar á cabo su atropello, convierten esta mansión pacífica en un campo de Agramante. Es una suposición, porque estoy seguro de que no llegaremos ahí.  
 —Eso... lo veremos—balbuceó entre dientes el Tordo.  
 —¿Ha reflexionado usted en la que se iba á meter, camarada? Aquí hay duques, generales, diputados, gente de viso y de influencia, que tienen los brazos muy largos. Aunque estamos en tiempo de libertad, el mundo siempre será mundo, y pronto conocerá usted la diferencia que va de allanar la casa de un ciudadano cualquiera á allanar la de la duquesa de Montilla, en el momento preciso en que hay en ella peces tan gordos.  
 Era evidente que la apremiante argumentación de Ricardo, producía su efecto en el albardeiro, el cual, á pesar de su tosco carácter, ya hacía rato que había comprendido que se hallaba metido en un mal paso. Veía,